

CAMPANAS Y CAMPANEROS PARA EL SIGLO XXI. RECEPTORES, CREADORES Y TRANSMISORES DE PATRIMONIO

BELLS AND BELL-RINGERS FOR THE 21ST CENTURY. HERITAGE RECIPIENTS, CREATORS AND TRANSMITTERS

Joan Alepuz Chelet

Asociación cultural Campaners de la Catedral de València, C/La Safor 16, 46180 Benaguasil. joanalepuzchelet@gmail.com

How to cite: Joan Alepuz Chelet. 2022. Campanas y campaneros para el siglo XXI. Receptores, creadores y transmisores de patrimonio. En libro de actas: II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS España. Cartagena, 17 - 19 de noviembre de 2022. <https://doi.org/10.4995/icomos2022.2022.14991>

Resumen

Las actuales asociaciones de campaneros han recuperado, después de años de silencio o mecanización, los toques manuales de campanas. Estas nuevas entidades recogen la herencia de los antiguos campaneros y al mismo tiempo plantean un nuevo modelo de organización que se adapte a los nuevos tiempos.

Estas entidades, conscientes del valor de la actividad que realizan, promueven la recuperación de un sistema de comunicación tradicional que se creía perdido para siempre y que ha resurgido durante las últimas décadas del siglo XX. Entre estas nuevas agrupaciones de campaneros destaca la surgida en la catedral de Valencia, entidad que ha sumado a la recuperación del toque manual una intensa tarea de investigación y divulgación entre otras iniciativas. Todas ellas tienen como denominador común el interés por reconectar a la sociedad con las campanas.

Estos cambios han cambiado por completo la percepción de las campanas y la forma en la que se interviene sobre las campanas, intervenciones que tienen como objetivo principal fomentar el diálogo entre la tradición y la modernidad. Con ello se busca recuperar las campanas y sus usos como un elemento vivo para el presente.

Palabras clave: campanas, campaneros, patrimonio inmaterial, paisaje sonoro, investigación, difusión.

Abstract

Current bell-ringers' associations have recovered manual ringing of bells, after years of silence or mechanization. These new entities take the legacy of old bell ringers and, at the same time, propose a new organizational model that adapts to new times.

These entities, aware of this activity's value, promote the recovery of a traditional communication system that was believed to be lost forever, and that has resurfaced during the last decades of the 20th century. Among these new groups of bell-ringers, the one that emerged in the cathedral of Valencia stands out, an entity that has contributed with an intense research and dissemination tasks. among other initiatives, to the recovery of the manual bell ringing. All of them have as a common denominator the interest in reconnecting society with bells.

These changes have completely transformed bells perception, and the way in which bells are approached, whose main objective is to promote the dialogue between tradition and modernity. This seeks to recover bells and their uses as a live element for the present.

Keywords: bells, bell ringers, intangible heritage, soundscape, research, dissemination.

1. Introducción

Durante el siglo XX, especialmente en la segunda mitad del siglo, fueron mecanizadas decenas de campanas en todo el territorio español, desapareciendo así las técnicas y toques tradicionales de cada lugar. Ambos elementos construían un lenguaje comunicativo que cada comunidad local había asimilado como propio y transmitido durante generaciones.

Las causas que justificaron esta mecanización fueron variadas. Por un lado, el campanero era tradicionalmente un asalariado que ejecutaba los toques de campanas a cambio de una retribución económica. Es por ello que la mecanización se justificaba como un medio de evitar los costes derivados de la interpretación de los toques. Por otro lado, también se alegaba la falta de campaneros como una forma de justificación para la instalación de motores. A estos factores se debe de sumar la sensación de modernidad que generaban los motores y martillos que permitían el funcionamiento automático de las campanas.

También se podría destacar como causa de esta mecanización el nulo reconocimiento como patrimonio cultural que tenían los toques, las propias campanas y las instalaciones que permitían tocarlas. Es por ello que sin ningún reparo se destruyeron centenares de instalaciones antiguas y representativas de cada lugar para sustituirlas por otras nuevas, adaptadas a los toques automáticos, pero sin relación con la tradición de cada lugar.



Fig. 1 Campana de la colegiata de Covarrubias (Burgos), dotada con yugo de hierro de la fundición Perea. 2018



Fig. 2 Campana de la iglesia de Moradillo de Sedano (Burgos) con su instalación tradicional. 2018

Este proceso de mecanización fue desigual en el conjunto del estado. En algunas zonas como en la Comunidad Valenciana fueron muy escasas las torres que no instalaron estos accesorios, mientras que en amplias zonas del interior y norte

peninsular sus efectos fueron muy limitados, debido a condicionantes variados (despoblación, menor uso de las campanas, limitada capacidad de recursos, etc.).

Frente a estas actuaciones y decadencia de las campanas surgen a partir de la década de los años 70 nuevos grupos de campaneros que entienden el toque manual y las campanas de forma diferente. Estas diferencias llevarán a un cambio de paradigma y la relectura de las campanas y los toques desde la perspectiva del patrimonio cultural.

2. Nuevos grupos de campaneros: la adaptación de un modelo tradicional

Se ha mencionado en el anterior apartado que hasta mediados del siglo XX el campanero era un profesional asalariado que interpretaba los toques a cambio de un pago. La mecanización rompió con este sistema tradicional, de modo que recuperar esta vía parecía algo carente de sentido cuando se había masificado la instalación de mecanismos automáticos.

Las agrupaciones de campaneros que surgen desde la década de los 70 optaron por nuevas vías. La más difundida hasta la actualidad es la del asociacionismo cultural. Este modelo implica que los nuevos campaneros ya no interpretan los toques manuales como un simple trabajo, sino que han introducido el factor de la afición y el carácter voluntario / altruista y su organización poco o nada tiene que ver con la de los antiguos.

Sirva como ejemplo el caso de la ciudad de Valencia. Tradicionalmente, cada campanario contó con su propio campanero titular, aquel que tenía la obligación de conocer e interpretar todos los toques de campanas y coordinar el grupo que le ayudaba en los toques más complejos. Este grupo estaba compuesto por personas que acudían a la torre de forma puntual, cuando era necesario voltear varias campanas, percibiendo por ello también un pago por la ayuda prestada.

Este modelo organizativo desapareció también con la mecanización de las campanas y carecía de sentido cuando se planteó la recuperación de los toques de campanas en las catedrales de Valencia o Segorbe. El modelo asociativo que se sigue en la actualidad organiza las asociaciones de campaneros como el resto de las entidades de carácter cultural y sin ánimo de lucro, por lo que cuenta con los cargos habituales y una junta de gobierno, además de los asociados.

El cambio más significativo se ha producido en la organización de las actividades de los campaneros. Por un lado, para los toques de campanas ya no existe la obligación que el antiguo campanero tenía de ejecutar todos los toques y contar con ayudantes cuando era necesario. En su lugar se ha optado por dotar a sus miembros de libertad para la asistencia a los toques, cada persona según sus circunstancias y disponibilidad. Del mismo modo, cada campanero puede aprender con libertad todos los toques e interpretarlos según la disponibilidad.

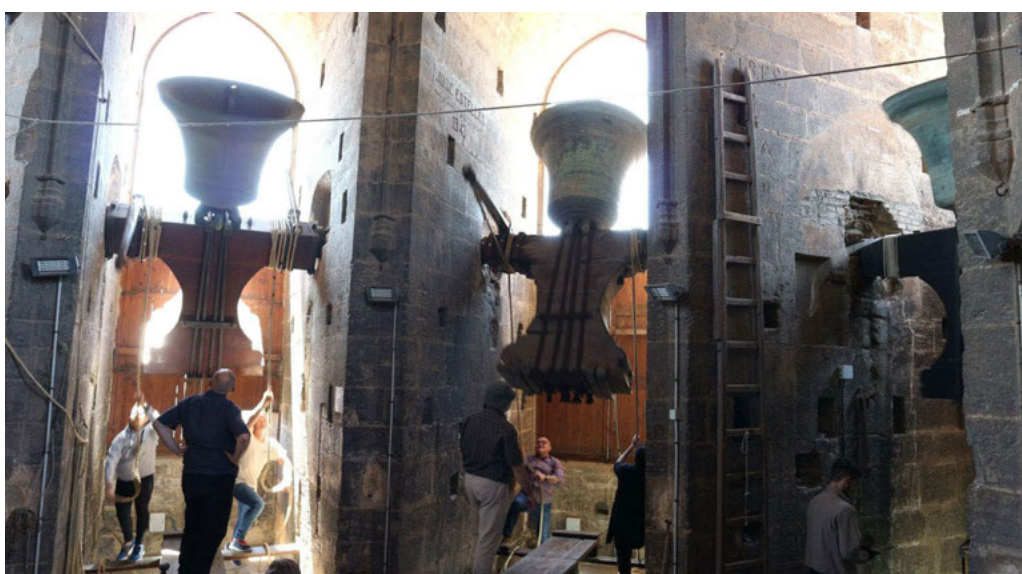


Fig. 3 Volteo de campanas en la catedral de Valencia. 2018

Por otro lado, el carácter patrimonial y cultural de la actividad ha derivado en la realización de nuevas actividades vinculadas con la difusión de sus actividades, como las escuelas de campaneros, muestras de toques, cursos de formación, investigación, propuestas a la administración para la protección del patrimonio campanero, etc. Entre estas actividades también se puede destacar el I encuentro nacional de campaneros celebrado en 2018 en Palencia, una importante ocasión para compartir experiencias con campaneros procedentes de diversos puntos de la geografía española.

Este modelo de asociaciones de campaneros se ha extendido por toda la geografía española, especialmente en los territorios de la Comunidad Valenciana, Cataluña, Navarra, Madrid, Castilla y León, La Rioja o Euskadi. Aunque no existe en la actualidad una entidad que coordine a nivel nacional estas agrupaciones, sí conviene destacar el grupo de whatsapp en el que participan varios de sus miembros. Este espacio supone un punto para compartir actividades, vídeos e información; de modo que el elemento de unión (las campanas) supera las distancias físicas, culturales e ideológicas.

2.1. La asociación cultural Campaners de la Catedral de València

Dentro del panorama nacional se destacará especialmente la actividad de la asociación de Campaners de la Catedral de València, cuyas actividades se inician en 1989 aunque el grupo ya tocaba manualmente las campanas desde 1971 en la iglesia del Patriarca de Valencia. Desde sus inicios buscó recuperar el toque manual de las campanas de la catedral y, además, promover toda una serie de iniciativas encaminadas a transformar la percepción que de las campanas se tenía.

El conjunto de campanas de la catedral estaba en ese momento en un estado de conservación muy precario. Las dos campanas horarias permanecían en silencio desde la década de los 70, cuando el reloj desapareció. De las once campanas situadas en el tercer cuerpo de la torre, seis tenían mecanismos para el toque automático y cabezales o yugos de hierro, mientras que otras cinco permanecían en silencio desde 1968, cuando se había producido esta mecanización.

Una de las primeras actuaciones fue la participación en la Expo de Sevilla de 1992 de seis campanas góticas valencianas, todas ellas fundidas con anterioridad al año 1492, que fueron montadas en una estructura que facilitaba su toque manual. Al mismo tiempo se organizaron turnos para poder interpretar varios toques manuales de campanas al día.

El resultado de esta presencia campanera fue doblemente positivo. Por un lado, contribuyó a visibilizar la actividad de los campaneros y transformar la percepción que se tenía de recuperar el toque manual de una actividad obsoleta a un proceso de recuperación patrimonial. Por otro lado, se pudo iniciar la restauración de las campanas de la catedral de Valencia con la recuperación de los elementos tradicionales para el toque y la puesta en funcionamiento de nuevo del conjunto.



Fig. 4 Las campanas valencianas en la Expo de Sevilla. Generalitat Valenciana, 1992

En 1994 fue aprobada por el cabildo metropolitano de la catedral la Consueta Nova. Al menos desde el siglo XVI la organización de los toques de campanas estuvo regida por varias consuetas, libros que entre otras cuestiones indican la forma en la que se tenían que interpretar los toques manuales de campanas y su momento. Estas indicaciones siempre estaban adaptadas a la realidad litúrgica de la catedral, por lo que se buscó adaptar los toques antiguos a la situación actual y al carácter voluntario de la asociación. Con la finalidad de que la catedral tuviera un servicio mínimo de campanas se motorizaron algunos toques (ángelus, coro diario, cierre de murallas o los horarios), mientras que el resto de los toques se interpretarían de forma manual.

Otra iniciativa clave fue la creación de la página web www.campaners.com en 1996, un portal que resultaba muy novedoso para la época y que nació con la finalidad de compartir el conocimiento que se generaba mediante las investigaciones y trabajos realizados por miembros de la entidad. Este espacio cuenta en la actualidad con colaboradores tanto de la asociación como de otros puntos de España e incluso del continente americano y mantiene la vocación de servicio para la que fue creada. Así, en la actualidad ofrece información de más de 19000 campanas, 12000 campanarios, 500 campaneros o más de 2000 vídeos; que se actualizan e incrementan a diario. Además se podrían destacar otras iniciativas como el desarrollo del primer inventario de campanas de la Comunitat Valenciana, que permitió identificar cerca de 5000 bronce conservados en las tres provincias. Este trabajo también está en constante revisión con la finalidad de garantizar la mayor actualización de la información que en él se contiene.

Todo este trabajo, unido al de otros grupos de campaneros, ha permitido promover toda una serie de iniciativas encaminadas a la protección legal de los toques y las campanas. Conviene destacar la materialización de las propuestas en la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC) con carácter inmaterial de los toques manuales de las campanas de las Catedrales de Valencia y Segorbe, la torre del Fadri de Castelló de la Plana y la parroquia de la Asunción de Albaida. Como BIC mueble se han protegido 70 campanas góticas valencianas y otras 122 cuya fecha de fundición es anterior al año 1700. Además, conviene destacar también que la Ordenanza municipal contra la contaminación acústica del ayuntamiento de Valencia (2008) exime de su cumplimiento a los toques manuales de las campanas por su valor histórico y cultural.

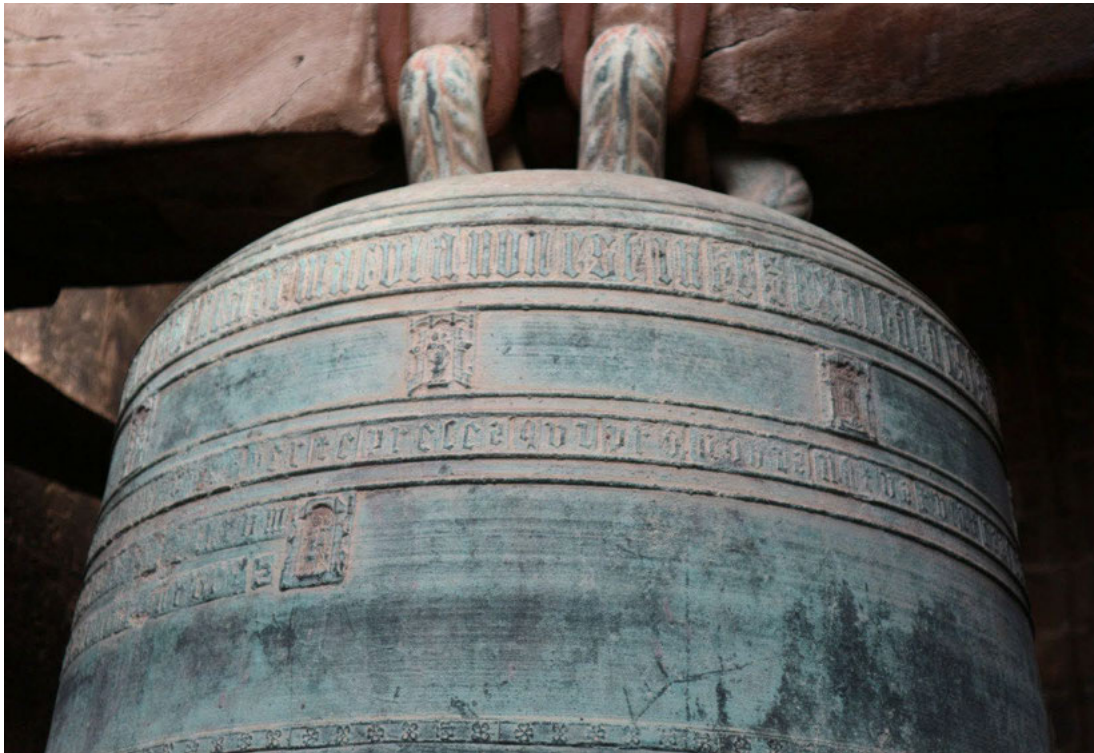


Fig. 5 Detalle de la campana María de la catedral de Valencia, una de las declaradas BIC. 2020

Entre las iniciativas más recientes que ha desarrollado la entidad, destaca la organización de Diálogos campaneros desde abril de 2021. Esta actividad consiste en una conferencia virtual que ofrece un ponente invitado, generalmente un investigador de campanas o que ha trabajado la materia, con la finalidad de compartir su experiencia de investigación y resultados. Esta tiene una segunda parte con un pequeño debate sobre el tema de la conferencia. Posteriormente, estas sesiones se publican en la página web de la asociación de modo que se pueden visionar. La actividad ha contado con la participación de investigadores tanto españoles como portugueses, mexicanos o chilenos; por lo que las experiencias y el encuentro ha resultado altamente enriquecedor para todos.

Estas sesiones permiten advertir la riqueza patrimonial del patrimonio campanero y los diversos niveles en los que se manifiesta (material, inmaterial, experiencias personales, etc.). Resulta de gran interés advertir la diversidad que existe y la necesidad de compartir las experiencias e investigaciones. Esto nos evidencia la humildad con la que debemos de aproximarnos al patrimonio campanero y todo lo que queda por descubrir y proteger. La amplia procedencia de los ponentes constituye una buena muestra de la universalidad de las campanas y su capacidad de promover valores universales como el respeto y las relaciones entre culturas y países.

3. Las campanas. Símbolo protector, ruido y finalmente patrimonio

Íntimamente vinculado con el proceso anterior está la transformación de los valores dados a las campanas y el conjunto de accesorios que permitía su puesta en funcionamiento. La campana ha tenido un significado cambiante para la sociedad a lo largo de los siglos y prueba de ello son los textos e inscripciones que contienen. A modo de ejemplo, se destacarán algunos casos:

- "vox mea cum torum s i t t e r o r d e m n i o r u m" (EL RETUMBAR DE MI VOZ SEA EL TERROR DE LOS DEMONIOS). Ávila, 1421.
- "+ A FULGURE ET TEMPESTATE DEFENDE TERRAM NOSTRAM S BARBARA" (SANTA BARBARA, DEFIENDE NUESTRA TIERRA DEL RAYO Y LA TEMPESTAD). Benifairó de les Valls (Valencia, 1764).
- "LAUDO DEUM SUMUM / VOCO PLEBEM / CONGREGO CLERUM / DEFUNCTOS PLORO / NIBBUM FUGO / FESTAQUE DECORO" (ALABO AL DIOS SUPREMO / LLAMO AL PUEBLO / CONGREGO AL CLERO / LLORO A LOS DIFUNTOS / AHUYENTO LAS TEMPESTADES / Y ADORNO LAS FIESTAS). Cortes de Arenoso (Castellón), 1801.
- "# SUS FAMILIARES EN MEMORIA DE JOSE, JOAQUIN Y JOSEFA ASENSI COLOMINA. ASESINADOS EL DIA 1 DE MARZO DE 1937 POR DIOS Y POR ESPAÑA AÑO DE LA VICTORIA 1939 / GUARDADNOS". Guadassuar (Valencia), 1939.

Esta pequeña muestra pretende ilustrar la variedad de significados que las campanas han presentado durante siglos y los cambios que en ellas se han producido. Hasta el siglo XIX predominan las inscripciones que aluden, de uno y otro modo, a la protección que el sonido de la campana brindaba a la comunidad que se situaba en sus cercanías. Desde esta época y especialmente el siglo XX se advierte una pérdida de la función simbólica, al tiempo que crecen los textos de carácter representativo, es decir, con nombres de autoridades o quien las pagaba. También aparecen referencias al contexto histórico, especialmente después de la Guerra Civil (1936-1939). Además, las campanas contaban con imágenes religiosas, que complementaban en numerosas ocasiones el significado protector de los textos. Entre estas destacan las de

Santa Bárbara, especialmente invocada contra las tormentas, y San Miguel, victorioso frente al demonio a quien atribuían en no pocas ocasiones las malas tempestades.



Fig. 6 San Miguel de la campana grande de Morella (1756).
2019

Fig. 7 Santa Bárbara de la campana Teresa de Aspe (1684).
2019

A pesar de su fuerte carga simbólica, las campanas fueron cada vez más consideradas como un simple objeto que emitía un sonido o sencillamente ruido. Fue necesario que surgieran los nuevos grupos de campaneros descritos anteriormente para que su percepción social se viera de nuevo transformada. Hasta ese momento las campanas rotas se seguían refundiendo aunque tuvieran valor histórico, las instalaciones típicas de cada lugar desaparecían ante la mecanización y los toques eran sustituidos por otros sin ningún tipo de protesta u oposición.

Con el trabajo realizado por asociaciones como Campaners de la Catedral de Valencia y la reinterpretación de las campanas como patrimonio, este paradigma ha empezado a transformarse, aunque lamentablemente no se pueden considerar del todo extinguidas las prácticas destructivas contra el patrimonio campanero. Esto se debe a la ausencia de un inventario completo en el conjunto del Estado y las actuaciones de algunas empresas, más interesadas en obtener beneficios que en lograr auténticas restauraciones.

4. Conclusiones

El balance o consideración final que podemos ofrecer es generalmente positivo. Los grupos de campaneros surgidos durante las últimas décadas han contribuido a revitalizar un mundo que se creía desaparecido para siempre y, aunque los cambios son evidentes respecto del modelo tradicional, se ha mirado de combinar tradición y modernidad.

Los nuevos campaneros tratan de ser conscientes del valor de la actividad que realizan, que son herederos, generadores y transmisores de patrimonio. Esto les permite recibir una tradición, mantenerla dentro de un diálogo con el mundo actual y transmitir estas actividades y experiencias a las futuras generaciones. En ningún caso se debe de intentar fosilizar la actividad o únicamente recrearla como algo del pasado.

Con esta interpretación de las campanas desde la perspectiva del patrimonio cultural se ha buscado que los bienes, tanto materiales como inmateriales, que nos han llegado hasta nuestros días sigan aportando tanto o más como aportaron a las

generaciones que nos precedieron. Para ello es fundamental impulsar la investigación y documentación del patrimonio campanero, puesto que sin ambos elementos es imposible mirar hacia el futuro y ser respetuosos con la herencia recibida.

Referencias

- Alonso, J.L., y Sánchez, A. (1997). La campana. Patrimonio sonoro y lenguaje tradicional. Valladolid, España: Caja Madrid y Fundación Etnográfica Joaquín Díaz.
- Alonso, J.L. (2008). Las campanas. León, España: Edilesa.
- Avellaneda, L. (2009). Campanas vivas. La música más alta de Valencia. Valencia: España: Ayuntamiento de Valencia.
- Martínez, E. (2017). Los guardianes silenciosos de una música comunitaria. Campaneros en Valencia. En Montesinos, J, *III Congrés Universitat de València-Instituts d'Estudis Comarcals. Patrimoni immaterial. Experiències en el territori valencià*. Universitat de València. València.
- Mollà, S.A. (2001). Campanas góticas valencianas. Valencia, España: Ediciones Teide.